



MAÑANA CON ABC  
ALFA Y OMEGA

Marina Abramovic: «Cuanto más piensas lo corta que es la vida, más la disfrutas»



VIVIMOS  
COMO SUIZOS

ROSA  
BELMONTE

## Gorriones supremos

Ojalá las tristezas vinieran porque te ha dejado el novio

ESPAÑA DESEADA

**Francisco de la Torre.** Alcalde de Málaga

# «Necesitamos un presidente que no esté en regate corto»

SALVADOR  
SOSTRES



—Usted es el artífice de la mejor Málaga de todos los tiempos.

—La iniciativa privada es la que cambia las cosas, aunque es verdad que tiene que haber una estrategia institucional adecuada. Son éxitos compartidos de todos los malagueños.

—La clave. —La educación. La clave es siempre la educación. Mejorar la educación es mejorar el resto de la sociedad, de la actividad empresarial, de la creación de riqueza y de todo. Es una lástima que en su momento no hubiera habido un consenso pos-constitucional que se hubiera tomado la educación en serio.

—La formación profesional.

—Tiene que ser dual, de calidad. En Málaga nos hemos esforzado al máximo para que los currículos de las universidades se adapten a la necesidad de las empresas.

—Turismo tecnológico.

—Lo hemos tenido. Muchos han venido para conocer proyectos como los contadores y redes eléctricas inteligentes, los coches eléctricos japoneses que tuvimos a prueba o los autobuses eléctricos. Ahora nuestro ecosistema de innovación produce una atracción que va más allá de la visita. Invita a quedarse, a emprender y a generar empleo de calidad.

—Málaga.

—El talento hay que tenerlo y nace de la educación. Málaga no tuvo universidad hasta 1972. Nació joven y aliñada con los objetivos tecnológicos que ya entonces nos planteamos. Pronto contó con la Escuela Superior de Telecomunicaciones, de Industrias y la Facultad de Informática.

—Málaga 92.

—Cuando se inaugura nuestro Parque Tecnológico, pero se hizo 6 años tarde. Se tenía que haber creado en el 86, para captar empresas con la entrada de la CEE, pero la Junta tardó en verlo. Muchas veces pasa. Somos la ciudad más grande no capital de comunidad y no tenemos ni una sola agencia europea.

—La Junta tarda, las empresas no.

—Endesa eligió Málaga para hacer su proyecto de smart cities. Siempre está



**Málaga es la capital andaluza de la tecnología y el conocimiento, claro referente en la creación de startup. Su modelo de smart city genera una actividad económica única en la región. El alcalde ha sido el artífice «en colaboración con la iniciativa privada».**

la suma de iniciativa privada y pública. Con el Club Málaga Valley se dio a conocer la ciudad para la captación de empresas.

—Y las empresas propias.

—Nuestra Empresa Malagueña de Transportes, municipal, ha sido muy innovadora en el control por satélite de los autobuses, en información al detalle sobre los horarios en la parada y en el móvil. Fuimos pioneros en Europa del pago contactless.

—El presidente Rodríguez de la Borbolla señaló méritos de Moreno Bonilla y defectos de Pedro Sánchez para explicar los últimos resultados en la Junta de Andalucía.

—Juanma Moreno ha recorrido Andalucía, ha reconocido los problemas. Ha mejorado la inversión en muchas zonas. Ha trabajado con lealtad y transparencia. Tiene razón Rodríguez de la Borbolla: las alianzas de Pedro Sánchez no han ayudado a los socialistas andaluces, pero yo creo que la victoria del PP ha tenido principalmente que ver con la personalidad y la trayectoria política del presidente. —Feijóo presidente.

—Yo confío en la personalidad y la experiencia de Feijóo. Necesitamos un presidente que dé tranquilidad, que gobierne con estabilidad al menos tres legislaturas, con proyectos a medio y largo plazo. Que no esté todo en el regate corto para mantener el poder.

—El PSOE de Sánchez.

—A un país serio le interesa un buen gobierno y una buena oposición. Yo en el Ayuntamiento de Málaga facilito la información a la oposición para que nos critique y nos mejore. Yo no soy sectario, y quiero que a Pedro Sánchez le vaya lo mejor posible y que mi partido sea capaz de construir una alternativa muy sólida que si conviene lo haga todavía mejor.

—Antes van sus elecciones.

—Noto el afecto y el reconocimiento de los malagueños, pero no he decidido si voy a presentarme de nuevo.

—¿Qué le dicen en casa?

—Que llevo mucho tiempo.

—¿Qué quiere usted?

—Pues mire, entre otras cosas ver si puedo sacar tiempo para estar en forma física y estar bien mentalmente. Doy mucha importancia a este tema.

—Pues haga usted su gimnasia y continúe trabajando para todos. Yo creo que lo tiene bastante claro. Que está bastante seguro.

—Quiero estar seguro de que puedo seguir siendo útil a mi ciudad. Además, si yo ahora se lo dijera, sería una exclusiva para ABC.

SOY más de Chenoa y su emblemática sudadera gris que de 'Juego de tronos', pero el paseo de la vergüenza de Cersei Lannister por Desembarco del Rey tras desobedecer las órdenes del Gorrion Supremo es como el paseo de todas estas mujeres pidiendo perdón por no sé qué. Las chicas de Estirando el chicle o Sanna Marin. Me da igual. Unas con seguidores; la otra, con votantes. Y son quizá los que no la piensan votar en la vida los que han exigido la prueba del pañuelo a su primera ministra. Las chicle, cada una por su parte, dicen que se están «deconstruyendo» después de haber causado tanto dolor (por llevar a una 'tránsfoba' a su pódcast). Una hasta ha ido a la psicóloga. Me comen los mensajes. Ya hablo como mi abuela. O como Morante: «Lo moderno abunda, se mete en nuestras casas y a mí me aburre terriblemente». Lo moderno no es que aburra, que también, es que da mucho miedo.

Ojalá todas las tristezas y deseperos fueran porque te ha dejado el novio. Como toda la vida. Y te pones un combinado de chándal y lágrimas. Lo entonces extraordinario de Chenoa fue que se enteró de que la había dejado Bisbal y se echó a la calle para dar la cara llorosa, para inmolarse delante de la prensa que había en el portal de su casa. Las chicle se inmolan y todavía les dicen que no es suficiente. Como bien dijo Alberto Rey, «quien tiene una comunidad también tiene una jauría. Una que, en sitios como Twitter, se puede comportar de manera despótica y cruel. La masa enfurecida...». Leo que, igual que existe el efecto Streisand, existe un efecto, no sé si con nombre, según el cual cuando una figura pública pide disculpas, o bien da igual o bien incrementa el deseo de que sea castigada. Las disculpas nunca son suficientes. Y mientras, te obligan a caminar desnuda por la ciudad ante el maltrato de quien se cruza en tu camino o de quien ha ido a participar en la suelta de hostias. Y todo por desobedecer las órdenes del Gorrion Supremo. Un tío. Un hombre. ¿No ven que la mayoría de intransigentes contra lo que llaman transfobia son hombres? Seguimos igual que siempre, pero en moderno.